

Un hogar de paz y felicidad 128

Un marido triste

Debe quedar claro para el marido, la mujer y los padres respectivos que nadie debe inmiscuirse en los problemas privados de la pareja.

Una esposa debe acercarse a su marido después de haber orado por la paz matrimonial. Ella debería expresar su deseo de trabajar juntos sobre sus problemas y diferencias, sin implicar a los padres. Debe sugerir que primero deberían alcanzar la paz matrimonial entre ellos y sólo después tratar de tener relaciones buenas y pacíficas con los padres. Tiene que dejarle bien claro a su marido que ellos no pueden permitirse que otra gente interfiera en sus vidas.

Por medio de mucha paciencia y orar, la mujer sabía logrará que su relación sea sólo con su esposo y ciertamente conseguirá la auténtica paz hogareña.

El marido es la principal fuente de alegría de su mujer. Sin embargo, para que él pueda regocijarla, él mismo debe sentirse alegre. Un esposo sumergido en la tristeza y la desesperación es una de las pruebas más difíciles para la esposa, porque no sólo que no la alegra, sino que además él crea un clima deprimente en el hogar. Por consiguiente, una mujer que ve a su marido triste, deprimido o debilitado, afronta una prueba difícil y debe saber cómo hacerle frente.

¡No es por tu causa!

La primera cosa que la mujer debe hacer es no tomar los cambios de humor de su esposo como algo personal. Debe entender que no es ella la causa de la tristeza de su marido sino que proviene de otros factores y no sentirse culpable por eso. La Mala Inclinação trata de aprovechar la tensión y vulnerabilidad de esa situación para convencerla que la tristeza de su marido se debe a que no la ama y no está satisfecho de ella. La Mala Inclinação trata de persuadirla que no es lo bastante buena para él. De este modo encuentra un terreno favorable en las disputas, y corrompe todavía más las relaciones entre el hombre y su mujer.

Debemos recordar que la gente tiene una tendencia natural a la tristeza. El hombre debe esforzarse y emplear todas sus fuerzas para estar constantemente alegre. Ya que la naturaleza del hombre es inclinarse hacia la depresión y la tristeza como consecuencia de las circunstancias y las tribulaciones de la vida, la gente está llena de sufrimientos...

la felicidad no es un estado natural, sino lo contrario. Hay que hacer un gran esfuerzo para vencer la tristeza y alcanzar la alegría. La realidad muestra que toda persona sufre de preocupaciones, dolores, dificultades; por lo tanto, si no posee la (fe) para reconocer que todo proviene del Creador y que todo es para su bien, no tiene los instrumentos emocionales necesarios para alcanzar la alegría y sucumbe fácilmente a la tristeza y la depresión. Sólo la fe puede ayudar en tiempo

de crisis, como dificultades financieras, enfermedades o serios problemas de familia.

Seguro que si una persona no tiene (fe) y no ve al creador en todo lo que le sucede, no podrá mantener su alegría. Esto particularmente es verdad entre los que se acercan al camino de la Torá, sobre todo durante los primeros años de ese nuevo estilo de vida, donde experimentan todo tipo de altibajos emocionales.

La Mala Inclinación aprovecha la debilidad de una persona y le hace caer en la depresión y la desesperación. Un marido que sufre este tipo de manifestaciones debe orar con fuerza y pedirle al creador fe y ayuda para vencer su tendencia natural hacia la tristeza.

Por lo tanto, cada esposa debe saber que si su esposo no hace un esfuerzo consciente para desarrollar el atributo de la alegría, sufrirá inevitablemente períodos de tristeza y desesperación, lo que no tiene nada que ver con ella (incluso si él la considera culpable).

Delicadeza y Sensibilidad

Una vez que la mujer se ha quitado la duda que la tristeza de su marido no se debe a ella, debe procurar no reprenderle por su mal humor. Debe ser cautelosa para no hablarle severamente y decirle cosas como: “¿Qué tienes? ¿Qué te pasa? ¡Vamos, sal de tu depresión!”. Una persona que ha caído en la tristeza carece de la fuerza emocional para sobrellevar la reprimenda. Esta sólo vierte sal sobre las heridas abiertas del esposo.

Tienes que saber: Tu marido no decide estar deprimido. ¡Él seguramente no disfruta de estar en tal estado! Su depresión no sólo le atormenta, le hace sentir culpable porque se supone que debe estar contento y alegrar también a su esposa. Pero si ella lo critica y se queja, lo desanima completamente y lo desespera, lo que sólo agrava su situación. Ahora, además de su tristeza paralizadora, él debe también enfrentar la ausencia de paz doméstica y las humillaciones, y entonces seguro que va a desmoronarse.

Un esposo triste tiene una herida emocional abierta. Todos sabemos que escarbar en una herida abierta sólo crea complicaciones e infección. Por lo tanto, la mujer debería tratar de no hacer caso de la tristeza de su marido sino actuar como siempre lo ha hecho. Debe orar al creador para que le multiplique la (fe) y alegría en su marido para ayudarlo a vencer la amargura y las preocupaciones que le paralizan. ¡La mujer puede ayudarlo enormemente con sus oraciones y prácticamente sacarlo de su oscuridad!

Si tu marido mismo decide iniciar una discusión sobre el estado mental en que ha caído, debes estimularle y no darle la impresión que se encuentra en una crisis. Debes tranquilizarle que todo es para bien y que ciertamente el creador vendrá en su ayuda.